ROSAS NEGRAS

Eduardo Palacios



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A las sombras del pasado

Agradecimiento

A los lectores

Sobre el autor

Nació en la Ciudad de los Reyes en el año 57 del siglo XX de nuestro señor
Estudió Economía en la UNMSM
EGRESADO de la Maestría en Educación con mención en Informática y Tecnología Educativa de la USMP

índice

LAS ROSAS NEGRAS (sólo sé que nada se)

BIENAVENTURANZAS

MARCHITA FLOR

VICTORIA DE ÉBANO

PRESENTACIÓN

LAS ROSAS NEGRAS (sólo sé que nada se)

Si supiéramos en qué estación de la noche
nos esperan detrás de una puerta
o en el fondo de un vaso, ese abismo
desde donde un cuerpo fuga a la otra orilla,
(¿por qué no llamarás nunca
antes de entrar?)

Si supiéramos por cuál fisura humana
su primer brote
nos arranca un trozo de alma,
y sus raíces siempre en el rictus
de unos labios resecos,
en la llaga que traspasa la mano
o en el abierto costado.

Si supiéramos
por qué son negras
y no rojas, las rosas
que en el jardín de nuestra carne brotan
y son hiedras en los ojos
que nos hurtan toda luz.

Si pudiéramos al menos extirpar
una a una sus espinas,
sin que después y tercamente
vuelvan a crecer y tercamente
vuelvan a herir la frente y los ojos
y la luz nos vuelva una sombra doliente
una mancha de sangre sobre el asfalto;
pero ahí están las rosas negras
allí donde una ligereza
nos dejó el vacío inhumano
de una caricia que no fue jamás

y quedó enmohecida en el recuerdo,
allí donde guardábamos el arcano
de las palabras que jamás oímos,
ahí florecen, junto al silencio,
en los huecos de las despedidas,
en los invernaderos de la soledad más abyecta,
en los campos del desamor.

BIENAVENTURANZAS

Bienaventurados los pobres
sus barrios humildes, sus casas de estera,
aquellos de cuya mesa siempre se ausenta el pan;
ellos serán ricos en promesas incumplidas.

Bienaventurados los hambrientos
los que limosnean a la puerta de una iglesia,
los que cobijan en el frío cemento su desnudez;
ellos sabrán de la humana indiferencia.

Bienaventurados los perseguidos
los que se pudren en mazmorras
los que esperan eternos la justicia;
ellos serán liberados por la muerte.

Bienaventurados los niños lánguidos
aquellos que pelean por los mendrugos
que magnánimos desechan los ricos,
porque no llegarán a ser hombres.

Bienaventurada sea la parturienta
que de sus entrañas desgarradas
nacerá una nueva lágrima;
será suyo el dolor de ser madre.

Bienaventurado sea el feto putrefacto,
aquél que no alcanzó a ver la luz,
aquél que su llanto no fue deseado,
si existe un DIOS que Él lo ame.

Bienaventuradas por siempre las pestes,
las plagas de Egipto, la miseria,
las sofisticadas armas de la muerte,

final feliz de este juego de mierda.

MARCHITA FLOR

He dejado una flor muerta
sobre la mesa desierta,
un libro cayó al piso
con un eco sordo
en las paredes desnudas.
Es mi casa
un agujero vacío
sin sensaciones
sin nostalgias
allí nada pasó
tan sólo el tiempo
acumuló sombras y polvo
pero ningún recuerdo amado.
Hubiese querido, Caracol,
tu casa,
que guarda las voces del mar,
si al menos tu refugio
de nácar, arena y sal.

Allá, lejanas,
infinitas luces comparten su noche,
mas el hombre aquí
hoy
levanta el cáliz
muerde el pan
solo.
es su cena cotidiana
es su sentarse a la mesa
todos los días
a rumiar sus horas tristes.
Sale a la calle
todos los días

a respirar indiferencia
la misma soledad
afuera y adentro
la misma hostilidad.
Una mano tendida al viento
no la coge nadie
cae sobre la mesa,
muerta,
sobre
la muerta flor.

VICTORIA DE ÉBANO

Bien defendidos se encuentran
trás siciliana muralla
el rey negro y su tocaya
que a blancas huestes enfrentan

Afuera luchan y revientan
sin esperar gloria o medalla
ampos peones sin vitualla
que el alma a su Dios encomiendan

El rey negro y su consorte
la zaina reina y su corte
de petrea torre atalayan
la batalla, al sur y al norte
y, al albo rey, rendir el porte
en júbilosa algarabía estallan

PRESENTACIÓN

En este volumen reúno la versión definitiva del poemario *"ROSAS NEGRAS",* obra que presenté al concurso COPE organizado por la empresa PETROPERÚ allá por la década de los ochenta (c. 1982).

Como sucede con frecuencia, esta versión difiere en algunos aspectos con la versión original presentada al concurso, de hecho difiere de otra versión más elaborada del mismo poemario, presentada a otro concurso organizado por el diario El Comercio, por la misma época, años más años menos, la que se extravió en alguna de mis numerosas mudanzas a lo largo de mi vida itinerante.

Como todo poemario, este es el resultado de la suma de poemas sueltos que, una vez escritos, quedan sujetos a modificaciones (para mejor o peor) al menos en mi caso. Esta es pues la última y definitiva. El *corpus lírico está compuesto* por veinticinco poemas ?incluidos sus textos fundamentales y el epílogo?, La estructura de esta compilación fue organizada para ofrecer una secuencia coherente.

El autor